

“Predica la Palabra, insiste a tiempo y fuera de tiempo” (2 Tim. 4:2 —LBLA)

Estimado Joven Predicador 1

Frank Jamerson

Un Amor Muy Costoso 4

Daniel Shipley

Dos Hombres Enseñan la Palabra de Dios 5

Bill Hall

Replicando la Predicación de Jesús y los Apóstoles (2) 6

Daniel King

El Expositor

Vol. 21, Número 5

Septiembre-Octubre 2021

Estimado Joven Predicador Frank Jamerson



Enseñar el evangelio es la obra más grande sobre la tierra, porque produce los más grandes resultados— la salvación de las almas. Además de esto, usted se asocia con las mejores personas sobre la tierra, come en las mesas las mejores comidas y justed obtiene un pago por toda su obra!

Sin embargo, como cuando nos casamos, los problemas se pueden evitar si alguien nos dice qué esperar y nos da pautas antes de comenzar.

Muchos jóvenes hoy están teniendo la oportunidad para trabajar por un período de tiempo con un predicador mayor, y esto es beneficioso, pero muchos no disfrutan este beneficio. Muchos de mis compañeros mayores no tuvimos esa oportunidad y

como un resultado hemos cometido algunas equivocaciones que pudieron haberse evitado. Ha sido un privilegio haber tenido varios jóvenes para trabajar conmigo, y hemos aprendido unos de otros. Los predicadores mayores son solo hombres que han estado aquí más tiempo. No necesitas sentirte intimidado por trabajar con predicadores mayores. Ellos están de tu lado. Son tus mayores partidarios y están felices de verte progresar. Independentemente de si tienes esa experiencia, esperamos que estas cartas te ayuden en algunos de los “aspectos prácticos” del maravilloso mundo de la predicación.

La Predicación es Un Estilo de Vida

Primeramente quiero sugerir a cada joven predicador que la predicación no es un trabajo de cuarenta horas a la semana. La predicación va más allá que preparar sermones y clases para presentar en el lugar de reunión. De hecho, como un joven quien trabajó conmigo lo expresó: “La predicación es un

estilo de vida, no un reloj de tiempo”. Ciertamente, tu necesitas pasar tiempo en tu biblioteca preparando sermones y clases bíblicas, al estudiar la Palabra de Dios y buenos libros que han sido escritos por eruditos de la Biblia. Si tu pasas al menos cuatro horas en tu biblioteca cinco días de la semana, no te quedarás sin temas para predicar. ¡No tendrás prisas el Sábado por la noche buscando en el Internet un sermón para predicar el siguiente día! ¡De modo que si te estas quedando sin material para predicar, considera el tiempo que estas dedicando al estudio, y regresa al Libro! Habrá ocasiones en las que desearás pasar más tiempo estudiando algunos temas, pero debieras planificar tiempo en las tardes para visitas, para estudios en el hogar de contactos, etc. En mi opinión, alguien que piensa que la predicación es un trabajo de pasar de cinco a ocho horas en la biblioteca necesita encontrar un trabajo diferente.

Tú necesitas pasar tiempo con tu familia, especialmente con tu esposa. Si no

estás casado, es mejor que te cases con una dama comprometida con Cristo y dispuesta a vivir en la proverbial pecera. Tu esposa te formará o te romperá. También tu necesitarás pasar tiempo con tus hijos.

Muchos predicadores, mientras intentan salvar a otras personas, pierden sus propios hijos. Debo confesar que cuando era joven, estaba muy ocupado enseñando estudios bíblicos en el hogar de los contactos que no dedique el suficiente tiempo para mis hijos. De hecho, los ancianos de una congregación me dijeron una vez, tomarme la noche libre para dedicarme a mi familia.

Frank Andrews una vez dijo, "Si estás tratando sinceramente de hacer lo correcto, cuando tus hijos crezcan, olvidarán los errores que cometiste". Eso me ha traído consuelo.

Evangelismo Personal

Todo predicador joven debe desarrollar o usar una serie de lecciones previamente escritas para estudios bíblicos en el hogar. Si nos paramos en el púlpito y predicamos, que debemos "buscar a los perdidos", pero nos quedamos en el edificio y esperamos que los otros miembros traigan a alguien al edificio para que podamos predicarles, debemos escuchar nuestras propias lecciones. Si no quieres que alguien más haga tu trabajo de predicación, no esperes que ellos hagan su obra per-

sonal. Hay muchas buenas ideas sobre como realizar el evangelismo personal, y esta bien estudiarlas, pero ninguna de ellas funcionará a menos que preguntes, ¿Estudiarás la Biblia conmigo?"

Por lo general, es mejor estudiar con una persona o familia a la vez en su hogar. Las razones es Si tu tienes varias personas en una clase, algunos de ellos serán buenos prospectos y algunos no, y aquellos que no lo son pueden envenenar el ambiente para aquellos que son buenos prospectos. Y Al menos esa ha sido mi experiencia.

No hay nada mejor que construya el entusiasmo y promueva el crecimiento espiritual en una congregación local que ver personas bautizadas en Cristo.

Cuando ellos le ven a usted haciendo evangelismo personal, es mucho más probable que ellos sean motivados a hacer lo mismo. Recuerde también que las personas que son bautizadas necesitan ser enseñados.

Muchos de nosotros hemos bautizado a personas y luego las hemos dejado para que se las arreglen espiritualmente por sí mismas. Aunque ellos puedan todavía estar entusiasmados en ser nuevos Cristianos, asegúrese de enseñarles las cosas que ellos necesitan saber para crecer en la fe.

También recuerda proteger tu reputación. Nunca entres a una casa para enseñar Biblia con una

sola. Si no va a ver nadie más ahí, lleva a alguien más contigo. Tu no tienes que ser culpable de un error para ser acusado, y aun si la acusación es falsa, está destruyendo tu influencia.

Sé Cauteloso con la Nueva Verdad

Una cosa que causa muchos problemas a los predicadores jóvenes es que ellos aprende una nueva verdad y se suben al púlpito con ella antes de presentársela a un predicador mayor quien probablemente haya escuchado esa idea antes. Esto no significa que tu no debieras estudiar e investigar por ti mismo, pero si esto es "nuevo" hay probablemente una buena razón.

He tenido la fortuna de conocer a buenos predicadores como Franklin T. Puckett, Clinton Hamilton, y otros que se tomaban el tiempo para responder a mis preguntas. En una ocasión, otro joven predicador, viviendo en la misma ciudad que yo, escuchó una nueva doctrina de un hermano que tenía más opiniones que el Dr. Carter sobre pastillas para el hígado.

Discutimos el asunto y no pudimos responder a su argumento, así que él predicó sobre esta enseñanza desde el púlpito y causó muchos problemas.

Decidí escribir al hermano Puckett y presentarle el argumento que ese predicador nos había expuesto. Él pronto respondió e hizo el argumento pedazos.

vo para mí, pero no era verdadero. ¡No hay nada de malo en pensar por ti mismo, pero hay algo malo en suponer que tu eres el único que puede pensar! Reconozco que esto es una carta y no un sermón, pero si necesitas un ejemplo bíblico de este principio, piensa sobre los problemas provocados por el rechazo del rey Roboam de escuchar el consejo de los ancianos (1 Rey. 12:6-20). Él dividió al pueblo de Dios y causó gran daño en Israel. Muchas divisiones en la Iglesia pudieron haberse evitado si los predicadores hubieran buscado y seguido el consejo de otros fieles varones que han pasado por problemas similares.

Tú Eres Un Predicador, No Un Policía

Muchos predicadores jóvenes piensan que deberían predicar sobre un tema hasta que todos estén de acuerdo con ellos. Un predicador quien se convirtió en amigo mío, Bob Crawley, vino a Richmond, Virginia, donde comencé mi primer período de predicación tiempo completo. Le fue pedido predicar, y nunca olvidaré esa lección. Él habló sobre la obra de un predicador. La primera vez él dijo, "Un Predicador es un predicador, no un policía" Pensé, "Seguramente no se está refiriendo a

mí". Más tarde dijo, "La obra de un predicador es enseñar la ley, no hacerla cumplir". Recuerdo perfectamente que hizo el mismo punto desde una tercera forma. Recuerdo claramente que pensé, "¡Él debe estar predicándose así mismo, porque soy el único otro predicador aquí!" Realmente, Uno se quita una gran carga de sus hombros, cuando uno se da cuenta de que no es responsable de hacer que la gente crea o viva correctamente. Tu trabajo es predicar, no ser policía. Dios no nos hace responsables de aprender o vivir para otros. Él espera que nosotros enseñemos lo que la Biblia dice y la apliquemos en nuestras propias vidas. ¡Los oyentes son responsables de lo que creen y practica – no usted!

Benefíciate de las Críticas

Debido a nuestro papel publico, podemos recibir críticas que son injustas. Hay una diferencia entre defender la verdad y defender nuestra forma de presentarla. En mis primeros años, un anciano vino a mí diciéndome que algunos se habían acercado a él para decirle que pensaban que estaba enojado porque enfatizaba algunos puntos con bastante fuerza.

De modo que la siguiente semana, me disculpe desde el púlpito por haber dejado esa impresión. Después, algunos miembros salieron por la puerta y dijeron: "Si tuviera que predicar a este grupo, estaría enojado todo el tiempo". Varios dijeron que no sentían que yo estuviera enojado. El anciano que había venido a mí estaba parado cerca escuchando los comentarios y dijo: "¡Uno de los que elogió tu predicación fue el que hizo las críticas!". Alguien dijo una vez: "Si se te alborotan las plumas, échales aceite para que las críticas se deslicen". La verdad es que tu serás criticado en algún momento – como todos nosotros lo hemos sido.

Pero reconoce que frecuentemente, cuando algunos hermanos que no quieren aplicar el mensaje, critican al mensajero. Pero tú puedes todavía beneficiarte de sus críticas. Cuando algunos hermanos te hagan pasar un mal rato, deja que tu vida sea tu defensa; establece otro estudio en el hogar y siga haciendo el trabajo de un evangelista. ¡Esa es la mejor terapia que puedes recibir!.

Evita la Trampa de los Chismes

Otra cosa que puede romper la confianza y causar problemas incalculables es meterse en la trampa de los chismes. Si algo se te dice en confianza, y muchas cosas lo serán, eso significa NO REPETIR. Incluso si esto no fue confidencial, algu-

nas cosas no necesitan ser difundidas. Todo lo que se necesita para causar un gran revuelo en una congregación es que el predicador comience a decir cosas que hubieran sido mejor mantenerlas en silencio. Generalmente discutimos cosas con nuestras esposas, pero hay ocasiones en las que ni siquiera ellas necesitan escuchar algún bocado sabroso que nos fue confiado.

Conclusión

Debido a mi debilitante salud, una importante lección se ha grabado en mi mente. Cuando llegamos recientemente para recibir servicios médicos ambulatorios, un caballero de otra congregación estaba en la sala de espera. Suponiendo que había venido para recibir tratamiento, comenzamos a hablar y descubrimos que no había venido para su propio beneficio.

Hace años, mientras estábamos en una serie de predicaciones allí, el predicador local y yo visitamos a su esposa en el hospital. Esa visita fue hace casi veinte años, ¡y él había venido a esperarme solo por esa amabilidad! Eso impresionó en mi mente sobre cuán importantes pueden ser las pequeñas acciones. Si un hombre recuerda tales cosas, seguramente nuestro Dios está al pendiente de nuestras pequeñas acciones.

Ha sido mi observación que muchas congregaciones toman el carácter del predicador y su familia. Si tu quieres que

la congregación sea amistosa, hospedador, cariñosa, ejemplifica estas cosas con tu propio ejemplo (y asegúrate de agradecerle también a tu esposa por mucho de ello).

Aprecio la oportunidad para compartir estos pensamientos contigo, y espero que sean útiles en tu búsqueda por aprender, vivir y enseñar el maravilloso evangelio de Cristo.

– Fuente: Letters To Young Preachers,

Co-editado por Warren Berkley y Mark Roberts. Publicado por Spiritbuilding Publishing, Summitville, IN. (2011). Páginas 56-61.

EL EXPOSITOR es

una publicación de artículos sanos, edificantes y relevantes al desempeño del fiel Expositor de la Palabra de Dios. Cualquier comentario diríjalo a su editor responsable: Armando Ramírez 1 de Mayo # 214 Valle Hermoso, Tamps. 87501 México.

E-Mail:
Armandokattan70@gmail.com

Esta revista y otros escritos se publican en

[https://
www.elexpositor
publica.com](https://www.elexpositorpublica.com)

Continuamos publicando una a una las Cartas escritas por algunos predicadores experimentados en la predicación. Estimado Joven Predicador por Frank Jamerson ofrece unas valiosísimas sugerencias que ayudarían a los jóvenes predicadores a ahorrarse algunos serios problemas en su camino. El hermano Jamerson (1937-2012) nos dejó pocos pero muy edificantes escritos como esta carta escrita con sabiduría y mucho sentido común. En el breve artículo, **Un Amor Muy Costoso** Daniel Shipley resalta como una decisión tomada en un momento de presión repercute para toda la vida y afecta a muchas más personas involucradas. Bill Hall en su característico estilo comparativo nos habla de dos actitudes diferentes en **Dos Hombres Enseñan la Palabra de Dios**. En el estudio ampliado expuesto en 2014 por el hermano Daniel King titulado: **Reproduciendo la Predicación de Jesús y los Apóstoles**, él continúa sus observaciones al carácter y contenido de la predicación apostólica del primer siglo y aquella que estamos llamados a hacer en el presente. Deseamos que todo este material recopilado sea de utilidad.

Un Amor Muy Costoso

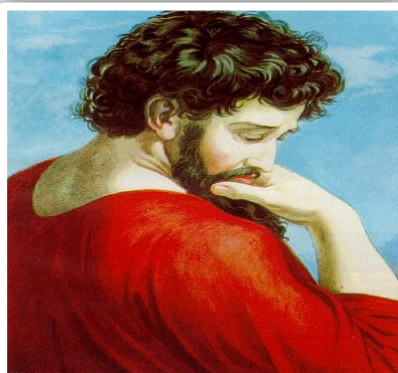
Daniel Shipley

"Porque Demas me ha desamparado, amando a este mundo, y se ha ido a Tesalónica..." (2 Tim.4:10). Esta es la tercera y última mención de Demas en las epístolas de Pablo. En Col.4:14, él es enumerado como uno que envía saludos a los Colosenses. En Filemón 24, él es nombrado como un colaborador de Pablo.

Sin embargo, en la epístola de Pablo a Timoteo es identificado como un desertor de la obra del Señor. Los lectores de la Biblia de todos los tiempos han llegado a conocer a Demas como un nombre de vergüenza. No se nos dice si su amor por el mundo estuvo concentrado en una cosa en particular, sino únicamente que él amó al mundo y esto le produjo su apostasía. Ciertamente su amor por el mundo le costó mucho. Algunos han llamado a lo que él pagó "el alto costo de una vida baja". Estoy de acuerdo con esto, porque él descendió a un nivel más bajo cuando dejó al Señor para andar en el mundo. Considere las consecuencias costosas de su decisión.

En primer lugar, **Lo que Demas hizo le Costó su Comunión con Dios**. Podemos recordar las palabras de Santiago 4:4 "¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios". De

este modo, Demas no solamente olvidó a Pablo— Él olvidó a Dios. Y no es de sorprenderse porque como Juan dice, "Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él" (1 Jn.2:15). De hecho, muchos discípulos engañados se consideran a sí mismos como



si estuvieran en el favor de Dios mientras coquetean con el mundo de una manera digna y sofisticada en sus negocios y asuntos sociales. Los adornos respetables no disminuyen la gravedad del pecado, solo engañan a los mundanos que se hacen pasar por Cristianos. Cada Demas se vuelve como los Gentiles de la antigüedad "sin esperanza y sin Dios en el mundo" (Efe.2:12). Jesús dijo "¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?" (Mat.16:26). Para aquellos que puedan pensar que el sacrificio requerido en la fidelidad cuesta demasiado, *recuerde el costo de la infidelidad!*

¡Amar y vivir por el mundo conlleva el precio más alto que el hombre mortal puede pagar por cualquier cosa!

Pero incluso más allá de todo lo que Demas hizo es Dañarse así Mismo. Además de ser privado de seguir siendo un obrero,

también se privó de todo el bien que Demas podría haber logrado si hubiera permanecido fiel. Solo podemos preguntarnos cuántas vidas podrían haber sido ayudadas por sus esfuerzos. También nos preguntamos cuántos se desanimaron y desalentaron por su ejemplo, especialmente entre sus hermanos y parientes cercanos. Tal como todo pecador, Demas "crucificó de nuevo al Hijo de Dios" y "lo expuso a vituperio" (Heb.6:6; 10). Ningún hombre puede cometer lo que hizo Demas sin motivar a otros a hacer lo mismo.

Finalmente, hacer lo que hizo Demas también Daña al Mundo. Le quita el sabor de la justicia que le imparte una vida piadosa. Lo priva de un buen ejemplo, y maestro de la verdad. Apaga otra luz que se necesita desesperadamente en un mundo oscurecido por el pecado (Fil.2:15). Cada Demas que deja la verdad vuelve más difícil para que algunos Cornelios aprendan la verdad o para que algunos Timoteos sean criados en ella.

Hacer lo que hizo Demas perjudica a todos, no beneficia a ninguno.

—Fuente: **Plain Talk**, Vol.18: Num.10; Dic, 1981, Pag.3.

Dos Hombres Enseñan la Palabra de Dios

Bill Hall

Las personas que son útiles en el servicio del Señor son balanceadas en sus pensamientos. Ellos mantienen moderación en su mente. Saben lo que creen y porque lo creen, y no son dados andar en fluctuaciones radicales en su forma de pensar.

Dos hombres son maestros de la Palabra de Dios. Ambos son hombres conscientes que aman la verdad.

El Primer Hombre. Sin embargo, se deja llevar fácilmente por lo que lee y oye. Frecuentemente cambia sus posiciones sobre asuntos doctrinales. Queriendo ser independiente en su pensamiento, él es rápido para rechazar el pensamiento tradicional "de la Iglesia de Cristo".

Adopta en su pensamiento cualquier cosa que aparentemente le parezca razonable. Le encanta encontrarse con alguna "joya" nueva y emocionante que diferenciará su enseñanza de la vieja y obsoleta enseñanza que la gente ha escuchado durante años. Por encima de todo, él quiere que su enseñanza sea estimulante y desafiante, diferente y emocionante, nueva y fresca en su enfoque.

El Segundo Hombre quiere que su enseñanza sea desafiante y provocadora del pensamiento, también, pero reconoce que uno no tiene que

rechazar aquello que ha sido examinado y probado para ser desafiante e independiente. No le sorprende descubrir que sus convicciones son similares a las de otros que se

en la gracia (Heb.13:9) y permanece "bien fundado y firme en la fe" (Col.1:23) Cuestiona las posiciones que ha sostenido, y se ve obligado por su propia honestidad e integridad per-



han esforzado por separar el error de la verdad, el tradicionalismo de la pura Palabra de Dios, el sectarismo de la unidad que se encuentra en Cristo. Después de todo, comparte los mismos objetivos y estudia el mismo libro. No ve ninguna virtud en ser diferente de ellos. Ha llegado a conclusiones sólidas basadas en su estudio de las Escrituras y no se deja influir fácilmente por esas conclusiones. Encuentra una verdad desafiante porque es verdad.

El Primer Hombre tiende a ser "ser llevado por todo viento de doctrina" (Efe.4:14). Sus oyentes nunca saben qué esperar de él a continuación. De una cosa pueden estar seguros: cualquier "patada" en la que esté en ese momento saldrá en sus lecciones, ya que cada nuevo concepto parece convertirse en una obsesión.

El Segundo Hombre tiene su corazón "afirmado"

sonal a cambiar de posición de vez en cuando, pero actúa con mucha lentitud y cautela al hacerlo. Mantiene muchas preguntas que surgen en su mente para sí mismo, porque reconoce que no son vitales para su propia salvación o para la salvación de los demás.

El Primer Hombre no molesta innecesariamente a los demás con su enseñanza, dejándolos con más preguntas que respuestas. Algunas de sus conclusiones son peligrosas. Y aunque más tarde reconoce su peligro y los descarta, ya, en su prisa, ha plantado semillas o error en los corazones de sus oyentes. Su influencia se ve dañada porque los hermanos están temerosos de él —justificadamente temerosos. Su utilidad en el reino se ve muy afectada.

Quisiéramos sugerir a nuestro primer hombre que antes de crear problemas entre en pueblo de Dios y daño a su propia influencia, él debería realizarse las siguientes preguntas:

1. ¿Estoy seguro de las conclusiones a las que he llegado? ¿Es posible que haya pasado por alto algunas Escrituras pertinentes o argumentos que negarían mis conclusiones?

2. ¿Estoy seguro de que mis conclusiones no se han visto teñidas por prejuicios, desilusiones, amarguras, celos, consideraciones emocionales o algún otro factor que pueda afectar negativamente el pensamiento de uno?

3. ¿Incluso si estoy seguro de mis conclusiones, ¿Es el punto que estoy enfatizando vital, de suficiente importancia para justificar los problemas?

4. ¿He permitido que esta conclusión se vuelvan una obsesión para mí? ¿Me encuentro hablado sobre ellas con frecuencia en las clases de la Biblia? ¿En los Sermos? ¿En las clases privadas? ¿Encuentro que mi lectura de la Biblia está de algún modo "coloreada" por estos nuevos conceptos?

No estamos motivando al compromiso; tampoco estamos sugiriendo que uno debe lograr la aprobación de la hermandad para sus conclusiones antes de enseñarlas. Estamos diciendo, más bien, que la cautela dicta que uno sea lento en adoptar los nuevos conceptos y aun más cauteloso en enseñarlos. Pablo dijo "Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres" (Fil.4:5).

— Fuente:

Two Men — Articles on Practical Christian Living, Publicado por Gary Fisher, Floyds Knobs, IN. (1998). Pgs. 32-34

Replicando la Predicación de Jesús y los Apóstoles

Daniel King (Parte 2 de 4)

Nota del Traductor (El artículo continúa sin previa introducción donde este terminó en la pasada edición— Julio-Agosto, ARP).

para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de los hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor. (Efe.4:14-16).

La predicación que no cumple con esto no es fiel al Señor o a Su comisión, y ciertamente no honra a la memoria o el ejemplo de los apóstoles y su predicación.

9. *Ellos vivieron sus vidas de manera consistente con su predicación.* Ellos no fueron hombres que les decían a sus audiencias, "hagan lo que les digo, no lo que hago" Esto no significa que los mismos seres humanos a quienes eligió Jesús como Sus discípulos y seguidores fueron siempre perfectos en su obediencia o incluso siempre consistentes con las instrucciones del Señor. Podemos señalar algunos ejemplos donde no fue el caso. Pero en general, puede de-

el mensaje que proclamaban. Ellos ciertamente cometieron errores, pero siempre regresaban al arrepentimiento y a la restauración.

En general, puede decirse que sus vidas fueron ejemplos vivientes del mensaje que predicaban; nuestro deber debe ser el mismo.

Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo. (1 Cor.11:1).

Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros" (Fil.4:9).

Los predicadores apostólicos no exhibieron la misma clase de hipocresía o insinceridad que el Señor había condenado en las vidas de los Fariseos y los Escribas. Ellos fueron hombres de fe que vivieron fielmente hasta sus muertes en el servicio de Su Maestro. De esto modo, sus vidas se convirtieron en un retundo respaldo de su mensaje. Nosotros no podemos hacer menos.

10. *Jesús y los Apóstoles fueron evangelísticos en la Predicación.* El propósito final de su predicación fue siempre salvar las almas de los hombres y mujeres perdidos, convertirlos y reformarlos a la imagen de Cristo. Jesús dijo que Su propósito al venir al mundo era

tema de Su predicación. (Luc.19:10).

Pablo de la misma manera explicó que todo lo que hizo fue con un pensamiento singular en mente:

Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número. Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo, para ganar a los que están sin ley. Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos. Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él. (1 Cor.9:19-23).

Tal como Jesús había venido a "buscar y salvar lo que se había perdido", los apóstoles consideraron su principal responsabilidad teniendo que ver con conducir a los hombres y mujeres a Cristo, y a través de Él salvarles. Los que parecen estar casi avergonzados de admitir que están tratando de convertir a las personas, no están siguiendo los pasos de Jesús. Ellos fueron evangelistas. Nosotros debíamos serlo también.

11. *El Señor fue autoritativo en Su proclamación y los Apóstoles y los Apóstoles obtuvieron su autoridad de parte de Su Divinidad y Comisión.* Por lo tanto, su predicación fue valerosa y nunca tímida. Cuando usted considera que el Hijo de Dios quien ahora sentado a la diestra del Padre comisionó Su obra a los hombres, ¿Cómo no vamos a ser audaces en nuestra predicación?. Cuando usted considera que los hombres y mujeres están pecando diariamente, engañados por el Diablo y condenados a compartir el mismo terrible destino, ¿Cómo no vamos a ser gallados en nuestra lucha por la verdad e intrépidos en nuestra proclamación del mensaje que pudiera salvar sus almas? Como Pablo lo declaró sin titubeos:

Por lo tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables. Porque es necesario que todos comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias. (2 Cor.5:9-11).

Es difícil imaginar que alguno de estos hombres llenos de poder, después de atestiguar las victorio-

Sus apariciones de la resurrección del Señor y escuchar Su promesa "He aquí yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo" dudarán en volver hablar con Él. El temor y la vergüenza no tienen ningún lugar en el vocabulario del predicador (2 Tim.1:7,8) en términos de entregar el mensaje del Señor.

Estas Cualidades Debieran Caracterizar al Predicador de Hoy y Su Mensaje

A pesar de que la generación actual no está capacitada para realizar las hazañas milagrosas de los predicadores de la era cristiana, la edad de oro de la predicación, y no tienen el maravilloso beneficio de la comunicación directa con el Señor y la revelación continúa de Dios. Se espera sin embargo, que lleven a cabo sus sagrados deberes en un espíritu similar con aquellos primeros evangelistas e imitaran muchas facetas de su obra.

Pablo instruyó a Timoteo, él mismo un predicador de segunda generación, seguir su propio ejemplo:

Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que te-

niendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fabulas. Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio. (2 Tim.4:1-5).

El versículo 6 de ese texto continúa afirmando que Pablo pronto se alejaría de la escena de la acción y, por lo tanto, sería esencial que Timoteo y otros como él siguieran adelante sin el beneficio de su consejo y su asesoramiento. Sin embargo, no estarían desprovistos de inspiración, ya que él había dejado su excelente ejemplo para que lo siguieran. En el versículo 5 se muestra que a Timoteo se le asignó su propio ministerio único, y que le correspondía a él cumplirlo.

Justo cuando Pablo estaba terminando su obra terrenal, Timoteo, Tito y otros estaban entrando en la plenitud de sus vidas y preparándose para tomar el relevo de aquellos cuyas labores pronto terminarían. "cumple tu ministerio" fue su última palabra de exhortación a Timoteo, tal como lo había expresado a Arquipo en su epístola a la Iglesia en Colosas "Decid a Arquipo: Mira que cumplas el ministerio que recibiste en el Señor" (Col.4:17).

Por lo tanto, en estas Escrituras se visualizaban las generaciones aún por nacer, con el entendimiento de que el mensaje del evangelio tendría que ser llevado a nuevas tierras y personas, y a las nuevas generaciones de hombres y mujeres perdidos. Habría que encontrar nuevos reclutas para llenar los zapatos de aquellos, como el mismo Pablo, que estaban siendo sacados del campo de batalla para colgar su armadura, su espada y su escudo, en paredes de jaspe, después de haber pasado por las puertas de perla para caminar por las calles de oro.

Fue el trabajo de Timoteo encontrar a hombres, reclutarlos y entrenarlos para futuras operaciones de combate en la batalla eterna por el Reino de Dios.

Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros (2 Tim.2:2).

Esta es la tarea nuestra también, porque pronto nos encontraremos nosotros mismos en la línea del reemplazo.

¿Se encuentran estas Cualidades en los Predicadores de Hoy y Su Mensaje?

Ahora, por supuesto, siempre es desaconsejable generalizar demasiado. Esto es cierto porque suelen existir excepciones para cada una de estas generalizaciones;

al mismo tiempo, es bastante fácil observar las tendencias en el mercado de ideas y distinguir modas culturales y filosóficas que son populares en una época. Nuestro propio tiempo no es diferente.

Desafortunadamente, algunas de las preferencias e inclinaciones a la predicación que se han observado últimamente no han sido del tipo deseado. Más bien, en general son desconcertantes y, en algunos casos, francamente alarmantes. Muchos de los hombres mayores que se retiran o dejan de predicar en el púlpito debido a problemas de salud, o susurran su desconsuelo o lo gritan a los cuatro vientos.

El Nuevo Testamento identifica varios aspectos del deterioro de la ética de la predicación. Un número de ellos son tratados por Pablo en sus amonestaciones a Timoteo:

que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana enseñanza, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. (2 Tim.4:2-4).

El apóstol describe una serie de cosas por las que Timoteo debía estar en guardia: (1) Una generación de personas rechazarían escuchar la

El Propósito de las Pruebas

James W. Adams

Nadie, sin importar su devoción y servicio a Dios, vive por encima y sin las pruebas en la carne. Todos somos los herederos comunes de los males que atañen a la humanidad.

Muchos encontramos difícil entender porque esto debiera ser así. Pero que hay un propósito para las pruebas, no lo dudamos.

Dean Stanley una vez hizo la siguiente observación con respecto a este problema: "A un viejo marinero se le preguntó con que propósito se crearon las rocas y los bancos de arena, y la respuesta fue: "Para que los marineros los eviten". Un filósofo Cristiano, usando ese axioma, al ser preguntado con qué propósito se envían pruebas y tentaciones, respondió: "Para que yo pueda vencerlas y utilizarlas".

La verdadera dignidad de la vida no es encontrada en escapar de las dificultades, sino en dominarlas por causa de Cristo y en la fortaleza de Cristo".

Por lo tanto, No nos dejemos, desanimar demasiado por las pruebas de la vida. Más bien, busquemos la llave que nos abra la puerta de sus tesoros.

sana enseñanza. Ellos están buscando algo diferente; la sana enseñanza no reúne sus "necesidades sentidas". (2) Sus oídos tienen comezón por algo nuevo y diferente. Las sendas antiguas y el buen camino son insatisfactorios. (3) De modo que, ellos tendrán maestros que les dan lo que ellos quieren. Los predicadores que no están dispuestos a reunir estos criterios no son buenos candidatos, y por lo tanto, "no aplican". (4) La verdad del evangelio se considera pasada de moda y por lo tanto, se considera fuera de los límites de estos púlpitos. (5) Las fabulas o los mitos (del Griego *muthous*), por otro lado, serán bienvenidos.

Las fábulas no tienen un fundamento de verdad. Cuando los hombres se apartan de la verdad, eventualmente se volverán hacia lo que no contiene ninguna apariencia de realidad o incluso de plausibilidad. En el período después que las Escrituras del Antiguo Testamento fueron completadas, y la divina inspiración había cesado, toda clase de documentos especulativos fueron producidos que respondieron a cada cuestión imaginable sobre diversos eventos y personas mencionados en las Escrituras. Por ejemplo, Enoc, el bisabuelo de Noé, es mencionado brevemente en Genesis 5:22-29 y el lector es dejado con muy poca verdadera información sobre él.

De modo que una intensa especulación comenzó. En particular, es mencionado que él fue un

buen hombre que caminó con Dios y desapareció de entre sus compañeros humanos, y de este modo "desapareció, porque le llevó Dios" (Gén.5:24). Esta intrigante declaración alimentó aún más la imaginación de los especuladores. Los rabinos Judíos estaban muy enamorados de las viejas historias de esta franja, que tenían un origen incierto y una fecha dudosa, pero que con frecuencia se consideraban útiles para hacer valer algún punto que deseaban transmitir.

El Talmud y otras fuentes Judías están llenas de ejemplos de ellos. En ocasiones, estas historias pueden haber tenido alguna base en la historia y en la realidad. En el caso del martirio de Isaías, por ejemplo, generalmente se le atribuye al primer siglo D. C. y creído por algunos eruditos contener un núcleo de verdad histórica basada en antiguas tradiciones de la desaparición del profeta. así que es mejor dejarlo solo. Pero la clave a esto es que uno nunca puede estar seguro de su autenticidad o historicidad. En otras palabras, nunca podremos estar seguros si esto es verdad o no. *¡Puede ser totalmente falso!* Esto no es un área donde podemos siempre disfrutar alguna certidumbre absoluta de modo que es dejado como esta.

Con respecto a Enoc, especialmente, la curiosidad se desbordó. Tres completos libros de literatura esotérica fueron

producidos para llenar los vacíos para aquellos que estaban deseosos de saber sobre Enoc y lo que le sucedió después de su desaparición de entre los hombres. Es sugerido en estos libros que fue tomado al cielo y establecido como un guardián de todos los tesoros celestiales, y convertido en el principal de los arcángeles, y el asistente intermediario en el trono de Dios. Consecuentemente, es alegado que él fue instruido en todos los secretos y misterios del cielo. Todo el cuerpo de este tipo de literatura pretende proporcionar información donde Dios dejó un espacio en blanco, un espacio vacío desprovisto de cualquier revelación.

Por lo tanto, esta clase de materiales frecuentemente se convierten en un medio utilizado por los practicantes de hipótesis como también de los falsos maestros para comunicar y dar crédito a sus conceptos erróneos. [Vea R. C. Charles, *The Apocrypha and Pseudepigrapha of the Old Testament*, 2 Vols. (Oxford: Clarendon, 1913; Republicado, 1976).]. Sin embargo, en realidad todo lo que podemos decir sobre esto es que es pura mitología, es decir, fabulas que no tienen fundamento en la verdad o en la historia verdadera.

— Fuente: **Recapturing the Spirit and Power of the Golden Age of Preaching**, Págs.299-320. Editado por Mike Willis, Truth Books, Athens, AL. (2014).